

Educación inicial: juego, trabajo e inteligencia

Cristina Fritzsche *

¿Cómo, cuándo y dónde comienza el aprendizaje temprano del niño? Estas interpelaciones son respondidas en base al concepto de inteligencias múltiples, considerado de manera positiva tanto para el alumno como para el docente.

Desde sus orígenes, la sociedad creó instituciones, dirigidas por personal especializado, para conducir el comportamiento infantil y la educación de la primera infancia, una vez finalizado el período de amamantamiento.

La profundización de los tiempos presentes en estudios sociológicos, psicológicos y biológicos compromete los fundamentos para una educación de la primera infancia que supere los índices de pobreza de 3.500.000 niños, con baja calidad de nutrición (según datos de Unicef, agosto 2006, publicados en *Clarín*).

Desde esta perspectiva es que se interroga y se responde acerca del momento en que se inicia la educación de los más pequeños y se afirma que el proceso educativo comienza con el niño *por nacer*, es decir, desde la atención biológica, psicológica y sociológica de la familia. Es muy difícil predecir el futuro del proceso vital sano en un niño cuya madre haya sufrido, durante el período de su gestación, carencia de alimentación adecuada, ausencia de controles sanitarios y déficit de un hábitat saludable, que colabore con sus necesidades básicas.

Desde el nacimiento, la actividad del niño es el juego que, con sus connotaciones emocionales e inteligentes, es la viva expresión de la salud infantil. La relación sujeto-objeto que establece el recién nacido con la madre, cuando sonrío, cuando se oculta en su regazo, son un significativo movimiento; son el *juego-trabajo* que, correctamente orientado, es la base de la didáctica en la educación inicial.

¿Cómo, cuándo, dónde comienza el aprendizaje temprano del niño? La respuesta a esta pregunta será abordada sobre la base del concepto de inteligencia que se sostiene en las investigaciones de

Howard Gardner (1993) quien afirma: “La inteligencia es la capacidad de resolver problemas y elaborar productos válidos en una cultura”.

La amplitud conceptual de este principio combate la idea de una sola inteligencia, y propone y analiza los fundamentos de una concepción de “inteligencias múltiples”. Howard Gardner considera las inteligencias: kinésica, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal, intrapersonal, naturista, artística.

La concepción de las inteligencias múltiples es una perspectiva iluminadora para la docencia, que facilita y dinamiza el aprendizaje, grupal e individual, porque permite disponer de recursos sin límites para evitar discriminar a un niño con alguna dificultad, al proponer diversos modos de acercamiento y distintas estrategias de abordaje del proceso que tendrán como base aquellas inteligencias más aptas o más favorecedoras del aprendizaje en cada niño.

La inteligencia kinésica

La *inteligencia kinésica*, que se relaciona con las habilidades físicas del movimiento y del equilibrio, es un indicador preciso para organizar actividades psicomotrices, desde los ejes céfalo-caudal y próximo-distal, para la construcción del esquema corporal, que se inicia con la mirada del bebé a la madre, construyendo la subjetividad *con* el otro.

La interiorización del esquema corporal habilita al infante a establecer relaciones espaciales: arriba-abajo, adelante-atrás, izquierda-derecha, etc., adquisiciones básicas en el aprendizaje de la lecto-escritura.

El control del eje próximo-distal –hombro, brazo, antebrazo, muñeca, mano, dedos– se logra en el juego espontáneo del niño desde la cuna, en tanto reciba la sana estimulación que le brinda el afecto y la atención básica de sus necesidades de crecimiento y evolución.

Cuando el niño adquiere la madurez de su eje céfalo-caudal, camina, salta, trota, recibe y lanza una pelota, y puede realizar actividades motrices finas como encajar, enhebrar, picar, martillar, plegar, recortar manualmente, etc., hasta llegar al dominio de la pinza de los dedos, que le posibilita el sostén del lápiz, la lapicera, la tiza, el crayón, y logra colorear siluetas que respondan a sus intereses. Estará listo, entonces, para dejar impresos sus primeros grafismos.

No se puede determinar la edad cronológica precisa de estas adquisiciones, ya que la estimulación es fundamental, lo cual evidencia la importancia de los adultos como apoyo de la infancia con carencias sociales, psicológicas o biológicas.

La inteligencia espacial

La práctica de la *inteligencia espacial*, ensamblada al esquema corporal y sus relaciones espaciales, requiere una cotidiana ejercitación en educación física, tanto por medio de la actividad individual como de la grupal, porque la imitación del compañero enriquece la voluntad para superar dificultades.

El juego con elementos, como la pelota, los ladrillos de madera o goma, que pueden trasladarse sobre la cabeza o emplearse como marcas en el piso para caminar o saltar, refuerzan las nociones de equilibrio, estabilidad y firmeza en la posición vertical.

Es importante la organización del ambiente, la ubicación del mobiliario, que ha de tener dimensiones apropiadas y colores que promuevan placidez y que estimulen y alienten la capacidad de concentración en las actividades. Un entorno pleno de luz y color facilita el aprendizaje infantil y es un significativo estímulo para los sentidos y la variedad de experiencias sensoriales, sin provocar perturbaciones o adormecimientos. Estos principios comprometen la decoración de las paredes, no solo coloridas, sino con reproducciones de cuadros de pintores famosos, nacionales y extranjeros, o de artistas locales reconocidos por los vecinos de la jurisdicción de que se trate.

La inteligencia lingüística

La indagación en la *inteligencia lingüística* es el juego-trabajo del niño desde el momento en que nace, ya que el proceso de comunicación se inicia con la mirada de la madre, la angustia cuando ella desaparece de su campo visual y el primer “no” ante un movimiento que pueda perjudicarlo.

Superado el período del lenguaje egocéntrico, el niño escucha y comprende, pero solo se expresa con otros términos si se incorpora a la vida activa en instituciones educativas. Queda sobreentendido su pasaje por el jardín maternal, donde inicia sus primeros contactos sociales, escucha música, juega con elementos, mira libros con estampas, sigue el hilo de una historia, cantando canciones, etcétera.

Con el dominio de la motricidad gruesa y cierto control manual, el niño adquiere gran independencia y puede integrarse en grupos y participar de juegos colectivos. En consecuencia, puede asimismo escuchar narraciones y relatos, mirar y describir láminas. Lo más significativo de estas conductas será la posibilidad de repetir, oral y gráficamente, lo visto y lo escuchado.

El ejercicio frecuente con materiales para dibujar, colorear, pintar –con lápices, crayones, pinceles–, facilita el control dígito-pulgar, dominio fundamental para el aprendizaje de la lecto-escritura, que tempranamente se manifiesta en los niños, a pesar de la computadora.

La inteligencia lógico-matemática

La capacidad inteligente en *lógica-matemática* se expresa en el juego-trabajo para resolver problemas manipulando, real o virtualmente, objetos sólidos, líquidos, grandes, pequeños, pesados, livianos; así como para seguir el crecimiento de una planta y anticipar resultados.

La elaboración del pensamiento abstracto y la expresión verbal o escrita en conceptos afirma la explicación racional de las ideas, para contraponer el aprendizaje mecanicista de la matemática de los primeros años de vida, que se lleva a cabo en la institución educativa.

Los juegos de clasificación y las relaciones de orden, presentados en imágenes, figuras, reproducciones de objetos cotidianos, animales, plantas, entre otros, organizan el camino para el desarrollo y la evolución del pensamiento científico, y lo preparan para iniciarse en la representación y organización de juegos con diagramas de Venn o tablas de doble entrada.

El camino de la verdad es un principio indeclinable en el juicio infantil y será el recurso para descubrir la contradicción y desarrollar el pensamiento crítico.

Las inteligencias intrapersonal e interpersonal

La educación de las *inteligencias intrapersonal e interpersonal* está relacionada con procesos de abordaje interdisciplinario, donde el trabajo y el juego facilitan la construcción de la identidad y de la propia historia, con la reflexión sobre la familia, la vecindad, los grupos humanos que componen la unidad mayor. La aceptación de las diferencias, la comprensión desde la historia de los grupos humanos, son un ejercicio dialéctico para construir la realidad.

El trabajo y el juego en la inteligencia intrasíquica requiere establecer la comprensión de lo justo y lo legítimo, la percepción de los límites y la elaboración de una idea de justicia autónoma que dé firmeza a las decisiones correctas. La incorporación de reglas en el juego facilitará la elaboración de conflictos y permitirá crear lazos solidarios al incorporar la ley.

El control emocional, con el reconocimiento de las emociones de amor, tristeza, temor, rabia, placer..., facilita el reconocimiento de esas mismas emociones en los otros y la adquisición de habilidades sociales, como la equidad, la responsabilidad, la confianza. Se educa, así, en un aprendizaje que va constituyendo una personalidad libre y activa frente a los requerimientos de los demás.

La inteligencia artística

La *inteligencia artística*, muy integrada a la inteligencia espacial, se investigará en los aspectos en que se trata la educación plástica y la musical, dirigidas a los estímulos del ambiente y a la motivación de la sensibilidad a los sonidos, los ruidos, los colores, las formas.

El aprendizaje orientado a la lectura de las reproducciones de los grandes pintores de la humanidad, como a los originales de la pintura nacional, despierta en la infancia la natural capacidad creadora. La visita a museos, salones de exposición de nuevos artistas plásticos, muestras de arte, acrecienta el pensamiento cognitivo y ayuda al niño a clasificar y jerarquizar las más diversas producciones.

La capacidad para percibir, discriminar, transformar y expresar en la música incluye la sensibilidad al ritmo, al tono, a la melodía, al timbre y la armonía de una composición musical, y es el camino para que el niño pueda expresarse como aspirante a compositor.

Promover un entorno auditivo, con música de fondo, creando ambientes agradables donde no existan ruidos perturbadores, constituye la base de un aprendizaje de distintas selecciones musicales. La entrada a la institución educativa, la salida, el almuerzo, los recreos, señalados por melodías diversas, canciones, trozos de óperas, coadyuvan a una profunda paz espiritual y educan el oído infantil para todo tipo de música.

La inteligencia naturista

El interés por la naturaleza y los seres vivientes es motivo de gran atracción infantil y un camino para el desarrollo de la *inteligencia naturista*. Discriminar, clasificar seres vivientes, encontrar las relaciones de los ecosistemas, son ejercicios que permitirán al niño entender los distintos procesos e interactuar con ellos.

Planificar escalas evolutivas sobre animales, plantas o flores, así como el uso de microscopios, lupas y otras herramientas de investigación en laboratorios, y el empleo del globo terráqueo, los planos y los mapas son actividades que se vinculan con la inteligencia naturista.

Un campo de estudio ligado a la salud personal, que implica el conocimiento, el cuidado y la prevención, es la higiene, que incluye la vacunación, la prevención de accidentes, etcétera.

En el ámbito de la inteligencia naturista merece un trato muy especial la alimentación, la selección de las comidas, el equilibrio alimentario, la adquisición de hábitos correctos, el rechazo a los excesos, como asimismo a las carencias que induzcan al desarrollo de bulimia y anorexia y otros trastornos alimentarios.

La tarea docente y el aprendizaje infantil, abordados desde una perspectiva que tome en consideración las *inteligencias múltiples*, se enriquecen y multiplican, amplían sus límites, evitando la discriminación del niño con dificultades al permitir atender de modo diverso a la diversidad.

Bibliografía

Gardner, Howard, *Inteligencias múltiples*. Buenos Aires, Paidós, 1993.

* Profesora de Educación Inicial y Enseñanza Primaria, y en Psicopedagogía. Fue docente del Instituto Sara C. de Eccleston; directora del Jardín de Infantes N° 1 del partido de Vicente López y asesora de la Dirección de Educación Inicial, DGCyE. Actual coordinadora pedagógica de la *Nueva Escuela Argentina 2000*. Autora de numerosos libros y publicaciones de la especialidad.